

A POLIÓN

- 1 *Cantemos, ¡oh Sicilianas Musas!, mayores asuntos;
pues no a todos deleitan las florestas ni los humildes tamarindos:
sí cantamos las selvas, que dignas sean las selvas, oh cónsul.*
- 4 *Ya viene la última era de los Cumanos versos:
ya nace de lo profundo de los siglos un magno orden.*
- 6 *Ya vuelve la Virgen, vuelve el reinado de Saturno;
ya desciende del alto cielo una nueva progenie.*
- 8 *Tú, al ahora naciente niño, por quien la vieja raza de hierro
termina y surge en todo el mundo la nueva dorada,
se propicia ¡oh casta Lucina!: pues ya reina tu Apolo.*
- 11 *Por ti, cónsul, comenzará esta edad gloriosa,
¡oh Polión!, e iniciarán su marcha los meses magníficos,
tú conduciendo. Si aún quedaran vestigios de nuestro crimen,
nulos a perpetuidad los harán por miedo las naciones.*
- 15 *Recibirá el niño de los dioses la vida, y con los dioses verá
mezclados a los héroes, y él mismo será visto entre ellos;
con las patrias virtudes regirá a todo el orbe en paz.*
- 18 *Por ti, ¡oh niño!, la tierra inculta dará sus primicias,
la trepadora hiedra cundirá junto al nardo salvaje,
y las egipcias habas se juntarán al alegre acanto.*
- 21 *Henchidas de leche las ubres volverán al redil por sí solas
las cabras, y a los grandes leones no temerán los rebaños.*
- 23 *Tu misma cuna brotará para ti acariciantes flores.
Y morirá la serpiente, y la falaz venenosa hierba
morirá; por doquier nacerá al amomo asirio.*
- 26 *Cuando puedas leer las alabanzas de los héroes
y los hazañas de tus padres, y saber qué es la virtud,
amarillearán los lentos campos blandas espigas,
rosadas uvas penderán de las incultas zarzas,
y los duros robles sudarán un rocío de miel.*
- 31 *Con todo persistirán las huellas de las viejas maldades,
cuyas naves ofenderán a Tetis, cuyos muros ceñirán
ciudades, cuyos surcos hincarán todavía la tierra.*
- 34 *Habrà entonces otro Tifis, otra Argos conducirá
selectos héroes; habrá también otras guerras,
y de nuevo se lanzará sobre Troya el gran Aquiles.*
- 37 *Después, cuando alcances la edad viril plena,
el viajero dejará de cruzar el mar, y el náutico leño
no mercará los bienes: todo campo surtirá todas las cosas.*
- 40 *No sufrirá el arado la tierra, ni la vid será podada;
y a su vez el labriego desuncirá los robustos bueyes.*
- 42 *No aprenderá la lana a mentir con variados colores;
antes, ya en rojo múrice, ya en azafranada ajedrea,
mudará el morueco en los prados su suave vellón;
por sí mismo el minio vestirá al cordero que pace.*
- 46 *¡Rodad tales siglos!, dijeron a sus husos las Parcas*

acordes con la inmutable voluntad de los Hados.

- 48 *¡Lánzate a estos altos honores!, cumplido está el tiempo,
¡oh progenie amada de los dioses! ¡oh magno vástago de Jove!*
- 50 *¡Contempla cómo bajo la celeste bóveda se inclinan los astros,
y las tierras, y el vasto mar, y el profundo cielo!
¡Contempla como el siglo venturo regocija todas las cosas!*
- 53 *¡Oh! ¡Que mis últimos años sean tan largos
y me alcance el aliento para cantar tus hazañas!*
- 55 *No vencerán mis versos ni el tracio Orfeo, ni Lino,
aún si la madre a aquel y el padre a este asistieron,
Calíope a Orfeo, y a Lino el hermoso Apolo.*
- 58 *También Pan si compitiera conmigo, juzgando Arcadia,
también a Pan declararía vencido el juicio de Arcadia.*
- 60 *Comienza, ¡oh parvulillo!, por la sonrisa a conocer a tu madre:
por diez meses un largo fastidio acompañó a tu madre.*
- 62 *Comienza, ¡oh parvulillo! A quien no sonríen sus padres,
no se le digna la mesa del dios ni el lecho de la diosa.*

Notas a las Bucólicas. Egloga IV

4. La ciudad de Cumas, colonia griega situada sobre la costa de Campania, era célebre por su templo de Apolo, donde la Sibila, sacerdotisa de Apolo, enunciaba los oráculos de este dios y también de su compañera Diana. A ella se atribuían los libros sibilinos, obtenidos por Tarquino el Soberbio, y que eran consultados en Roma en las grandes ocasiones.

6. ...*la Virgen...* Astrea, **astráia**, nombre de la constelación de Virgo, en la época en que reinaba sobre la Tierra. Hija de Zeus y Temis (la Justicia), hermana del Pudor, difundió entre los hombres los sentimientos de justicia y de virtud. Esto ocurría en la Edad de Oro, época cuya renovación predice Virgilio. Al degenerar los mortales y apoderarse la maldad del mundo, Astrea se volvió al cielo, donde se convirtió en la constelación de Virgo, representada en el zodiaco por el signo del mismo nombre. Se dice que antes de abandonar la Tierra, se detuvo un tiempo en el campo entre los labradores, por donde en cierta forma es también protectora y fomentadora de la vegetación.

... *el reinado de Saturno...* expresión que identifica a la Edad de Oro. Saturno es un dios itálico antiquísimo, que ha sido identificado con Cronos. Se decía que había venido a Italia desde Grecia en época muy remota, cuando Zeus lo destronó y lo precipitó desde lo alto del Olimpo. A su llegada a Italia en una barca, fue recibido por un dios aún más antiguo y también venido de Grecia, Jano, que reinaba en el país. A partir de entonces reinaron juntos y constituyeron los tiempos prósperos conocidos como la Edad de Oro: en esa época no se habían inventado todavía las puertas, ya que el robo no existía y nadie tenía nada que ocultar. Alimentábanse los hombres de legumbres y frutas, porque nadie pensaba en matar. Saturno introdujo el uso de la hoz, con la que se lo representa, y enseñó a los hombres a sembrar y a hacer injertos, a cultivar y podar la vid, y les dio las primeras leyes.

8. Con toda probabilidad el hijo de Polión que estaba por nacer.

10. Lucina: Diosa que presidía los nacimientos, la que traía los niños a la luz (lux). Es un epíteto de Juno, la Hera latina, esposa de Júpiter. No se debía asistir a las ofrendas que se hacían a Juno Lucina si no se llevaban los nudos sueltos, pues la presencia de un lazo, nudo, cinturón, etc. podía impedir el feliz alumbramiento.

11-17. Previsiones para el niño que ha de nacer. Nótese que se dice que tendrá comunidad con los dioses y

que traerá la paz al mundo.

18-30. Aspectos característicos de la Edad de Oro, la mezcla armónica de elementos ordinariamente enemigos, docilidad de la naturaleza, el fin del mal representado por la serpiente, las naturalezas más recias proveerán frutos delicados.

31-36. En la adolescencia del niño todavía persistirán ciertos males de la edad de hierro caracterizada por los odios, las naves guerreras, las ciudades amuralladas y la repetición de funestas violencias.

32. Tetis, **Qetis**, es una de las nereidas, hijas de Nereo, el Viejo del mar, y de Dóride. Es una divinidad marina e inmortal, la más célebre de todas las nereidas.

34. Tifis, **Tifus**, es el primer piloto de la nave Argo. Se le atribuía un profundo conocimiento de los vientos y del curso de los astros. No vió el fin de la expedición pues murió antes, en las orillas del Ponto Euxino.

Argos, Argos, nave que conducía a los Argonautas en su célebre expedición en busca del Vellocino de Oro. Su nombre proviene del significado de rápido, veloz, que tiene la palabra, y del nombre de su constructor, Argo.

37-45. Llegado el niño a la edad viril, se cumplirá la Edad de Oro cuando los hombres dejarán de comerciar porque la naturaleza producirá todo lo que el hombre necesita; hasta los animales de lana la producirán ya coloreada para su uso.

46-58. Últimas descripciones y alabanzas del siglo, es decir, el tiempo que ha de venir, y el niño es llamado *hijo de Jove*, es decir hijo de Dios.

55. Orfeo, **Orfeus**, es hijo de Calíope, la más elevada en dignidad de las Musas. Su mito es uno de los más oscuros y extensos. Es el cantor por excelencia, se le atribuye haber aumentado el número de cuerdas de la lira que primero habían sido siete y luego nueve, en razón del número de las Musas. Sabía entonar cantos tan dulces que las fieras lo seguían, las plantas y los animales se inclinaban a su paso y suavizaba el carácter de los hombres más ariscos, todos estos símbolos de la bondad de su doctrina y enseñanzas. Es el padre de los misterios órficos.

Lino, **Linos**, hijo de Apolo y una hija del rey de Argos, en la leyenda tebana es hijo de Anfímaro y una Musa. Se le atribuía la invención del ritmo y la melodía. Se decía que Cadmo le había enseñado el alfabeto fenicio y él le había dado a cada letra su nombre y trazo definitivo.

Pan, **Pan**, es un dios de pastores y rebaños. Se le representa como un genio, mitad hombre y mitad animal: su cara barbuda tiene una expresión de astucia, está llena de arrugas y tiene un mentón saliente. Lleva dos cuernos en la frente. Tiene el cuerpo velludo, y los miembros inferiores son de un macho cabrío y los pies están provistos de pezuñas hendidas. Uno de sus atributos era la siringa o flauta de múltiples cañas, con la que entonaba seductoras melodías por las que atraía a ninfas y a muchachos para satisfacer su ardiente pasión.